

3^a BRIGADA

Año II == Segunda época == 21 Octubre 1937 == Núm. 21



PARA AYUDAR A ASTURIAS... ¡ATAQUEMOS SIN DESCANSO!

Los asturianos esculpen en bronce de inmortalidad el nombre de Octubre 1934 - 1937. Entonces, los mineros de Asturias, forjados en hierro, intentaron un golpe de muerte al Gobierno radical-cedista que tramaba la terrible guerra que hoy sufre España. Entonces, como ahora también, hubieron los asesinos de nuestra patria de buscar en los extranjeros la fuerza con que dominar el viril ímpetu de los astures. En 1934, Gil Robles no pudo oponerles el Ejército español porque estaba compuesto en su mayoría por verdaderos españoles que sentían como tales la causa por la cual los mineros se revelaban. Y trajo legionarios y moros. Ahora en 1937, Franco envía las mejores divisiones italianas, la mejor aviación y la más abundante artillería. En aquel heroico Octubre el movimiento quedó estrangulado por las mesnadas canallas del tercio y por los moros salvajes que las derechas traían a España "para imponer el orden." Mas he aquí que el doloroso latigazo recibido entonces sirve para que la sangre de aquellos héroes rebrote con fuerza indómita y se oponga ante los soldados de Mussolini que quieren arrebatarnos su amada tierra. ¡Ni entonces ni ahora podrán ahogar su ideal de libertad!



Contra quién luchamos

Luchamos contra los que tuvieron muchas hectáreas de tierra sin cultivar y sólo para cazar, mientras el campesino se moría de hambre.

Contra los cerriles curas trabucaires, que se decían ser representantes de Cristo y su pobreza, pero ellos se acercaban sólo a los ricos para avalar sus crímenes adulándoles.

Luchamos, asimismo, contra los que no quisieron que el pueblo aprendiera, para poder manejar a los hombres a su antojo y robarles mejor el fruto de su trabajo. También contra aquellos "señoritos" que antes de dar trabajo a un hombre se interesaban si su mujer era guapa para sitiarla con dádivas o amenazas de sumirla en el hambre.

Luchamos contra los que se decían morales y crearon la prostitución para salvarse de reparar los da-



ños causados a mujeres proletarias, seducidas por sus promesas engañosas.

Luchamos contra los que sólo pasaban la vida en juergas y orgías con el producto que el campesino obtenía de la tierra.

Luchamos, igualmente, contra los que condenaban a presidio al que cogía una gallina para darle de comer a sus hijos y, en cambio, hacían mimitos a ladrones de millones.

Como, asimismo, contra los que alardeaban de patriotismo y no han tenido inconveniente en vender nuestra Patria al extranjero.

Contra los que, en queridas y vino, gastaban miles de duros, mientras que al campesino le daban cinco reales por trabajar de Sol a Sol.

En resumen: contra todo lo viejo, podrido, bárbaro y soez de la España negra y criminal, renegados de nuestra Patria, que no merecen más que el odio más profundo.

E. NAVA.

Obreros y Explosivos del 2.º Batallón.

EXPLICACION

A nuestros compañeros lectores les habrá extrañado, sin duda, que nuestra Revista haya aparecido con el tamaño antiguo, a causa del poco papel de que disponemos; sin embargo, es bien corriente, por desgracia, esta enfermedad de la falta de papel para los periódicos. Los más importantes diarios madrileños restringen sus tiradas, llegando a publicarse con dos páginas en muchos casos.

Por nuestra parte, y en evitación de que la Revista deje de publicarse, disminuirémos nuestras páginas, con lo cual, involuntariamente, nos colocamos a la altura de la gran Prensa y de sus también "grandes problemas".

También nos place significar que el tamaño con que hoy aparece 3.ª BRIGADA cuenta con numerosos simpatizantes, los cuales aducen la efectiva razón de que es más manejable. Nosotros, en contestación a todo esto, decimos a quienes lean y estimen a su periódico: "3.ª BRIGADA será como los combatientes que la sostienen quieran."

LA REDACCION.

OTRO RASGO DE HONRADEZ

Juan Antonio Delgado, juntamente con el Cabo Mauricio Rivas Ceros, encontraron en la vía pública una cartera conteniendo dinero y documentos de importancia, la cual entregaron a su dueño inmediatamente. Felicitamos a tan honrados compañeros por su leal comportamiento, con el cual han honrado al séptimo Batallón de nuestra Brigada, a quien pertenecen.



¿Puede haber armisticios?

A veces, entre compañeros, y más que nada en los de retaguardia, porque a ninguno de los que hayan empuñado un fusil se le ha oído cosa semejante, se discute si sería preferible un armisticio con los traidores españoles del campo faccioso por el motivo de que se les ha llenado la parte de terreno que ocupan de italianos y alemanes. Estas controversias son la causa de los desesperados choques que en el campo enemigo se vienen desarrollando, de dos meses a esta parte, entre los verdaderos culpables de la sublevación, que actualmente está convertida en guerra de independencia, y los extranjeros que, llevados por la ambición, quieren esclavizar a los primeramente sublevados. De aquí se deduce la fraternización como cosa de todo punto imposible. ¿Cómo hacer esa fraternización? ¿Con quién? ¿Es que nos olvidamos de los que han dado su vida y de los que han dado su sangre por y para el Pueblo? Y los asesinos de tantas vidas son ese puñado de españoles, que no se merecen ser llamados así. Los extranjeros que tienen a su lado son los menos culpables si profundizamos la cuestión; debemos odiar a éstos por lo que nos va en echarlos de España, pero hay que tener en cuenta que les están pagando con la misma moneda que ellos querían pagarnos a nosotros. En resumen: si entre las dos castas que componen la invasión se desquitan con los mismos hechos, los más culpables serán los primeros provocadores, que son con quien únicamente se podría hacer dicho armisticio. Y, ¿podemos hacerlo con éstos, supuesto que con los otros no hay caso? De ninguna forma. Ellos son los que soltaron el torrente de la maldad y nosotros los que tuvimos que arrostrar esfuerzos sobrehumanos para no ser arrastrados al terror de los señoritos de horca y cuchillo, no sin antes dejar sus vidas miles y miles de compañeros nuestros; hay que terminar con los responsables de tantas víctimas para que sean vengados los que dieron cuanto pudieron por la libertad del pueblo español.

¿Podemos sellar con un abrazo la amistad con los criminales?

PEDRO SEVILLA.

Del primer Batallón.

¡Guerra a la "quinta columna"!

La organización fascista descubierta hace poco en Madrid pone de manifiesto que numerosos emboscados, así civiles como militares, fraguaban, muy subrepticamente, un vasto complot contra nuestra causa. Pero el servicio montado a tal efecto por nuestro Gobierno, con su pericia que le es propia, pone coto a estas maquinaciones apenas se vislumbra por lejanía algo que pueda dar lugar a sospechas. Los encartados quedan sin disfraz cuando menos se lo esperan. Lo hemos visto en Barcelona, Valencia, Madrid. Ellos intentan trabajar. Organizan. Nombran personal para desempeñar cargos caso de una utópica entrada en este Madrid sufrido y heroico. Mas de nada les valen tales trabajos. Porque el Gobierno de la República sabe cortarlas despiadadamente cuando ellas empiezan a criar raíces.

Por eso mismo todos nosotros estamos tranquilos. Sabemos que nuestra retaguardia jamás será mancillada por esos señoritos que no saben hacer nada más que traición. Sus intentos sólo pueden originar el que nosotros nos deshagamos tranquilamente de esos enemigos que surgen espontáneamente y que no se habían dado a conocer antes. Pero, a más de no asustarnos esos emboscados, es preciso que cada uno de nosotros se convierta en perseguidor de escisionistas y traidores. Cuando algún individuo nos ofrezca duda, claro está, una duda fundada y justa, es necesario que a ese "señor" lo conozcan las autoridades competentes. Es, asimismo, un caso de indiscreción el relatar estas cosas a todos aquellos que no puede interesarles.

¡Guerra a quienes no secunden de una forma clara y honrada la labor grandiosa de nuestro Frente Popular! Aquel individuo que haga caso omiso de las órdenes que el Mando dé, preciso es que no siga entorpeciendo nuestra labor. Velando todos por estos intereses, facilitaremos grandemente nuestra victoria, indiscutible y próxima.

Por otra parte, y ahora más que nunca, no debemos olvidar aquella consigna que la Comisión de Propaganda y Prensa ha dado y que dice, sobre poco más o menos: "Silencio en la retaguardia. El enemigo acecha." Cumpliendo bien esta consigna habremos hecho mucho en contra de la "quinta columna" y a favor de nuestra causa. Que nadie diga de dónde viene ni a dónde va. La situación de una Unidad cualquiera no tiene por qué conocerla quien está prestando servicios en la retaguardia. Claro que tampoco tenemos que pensar que todos los que preguntan son enemigos; eso no. Pero como la respuesta que podríamos darle sólo serviría, en último extremo y en el mejor de los casos, para satisfacer un espíritu de curiosidad, los que llegan de la vanguardia deben callarse, ya que alimentar espíritus caprichosos no es una necesidad que impone la guerra, ni mucho menos.

PAU DE CEGO.



Ansias de superación en nuestra Brigada

He podido comprobar más de una vez la enorme sed de superación cultural que domina a nuestros Carabineros. Todos ansian medios para salir de las ignorancias que los regímenes capitalistas pasados les han sabido proporcionar como medida muy eficaz para poder así obrar ellos sin trabas. Dar cultura al obrero era algo que ellos no podían hacer, porque sabían que entonces, más tarde o más temprano, sus dictaduras serían derrumbadas por esas masas esclavizadas.

Pero lo que más me ha conmovido ha sido el movimiento que en este sentido está realizando el tercer Batallón. Sus componentes, viendo la imposibilidad de que nuestro Frente Popular pudiera atender sus necesidades tal como ellas exigen, han decidido hacer una recolecta voluntaria para comprar libros de texto: Gramáticas, Aritméticas, Geografías, etc., etc. Entre dos Compañías solamente han recaudado 1.035 pesetas para destinarlas a este fin. Y, ¿qué demuestra esto, camaradas Carabineros del segundo Batallón? Es que saben perfectamente que una medida muy eficaz también para hacer guerra al fascismo es hacer desaparecer el analfabetismo. Sin conocimientos se bate al enemigo con una voluntad muy digna de ser tenida en cuenta. Con conocimientos batimos al fascio con una voluntad en convivencia estrecha de una técnica, lo cual hace más productiva nuestra ofensiva. Por eso los compañeros del segundo Batallón han decidido superarse en cultura para poder superarse también en táctica. El esfuerzo de esos camaradas, ¿no debía de ser seguido por todos los componentes de esta Brigada? Creo que a nadie perjudicaría esto. Comprenderlo así. Y hacer, por tanto, todo aquello que esté a nuestro alcance, a fin de que nuestra España nueva, esta España que nosotros estamos forjando, sea una nación digna de las atenciones de todo el Mundo y sepamos llevar con dignidad aquella papeleta que el Presidente de nuestra República ha dicho: "Ahí teneis la libertad que los españoles hemos conquistado para todos."

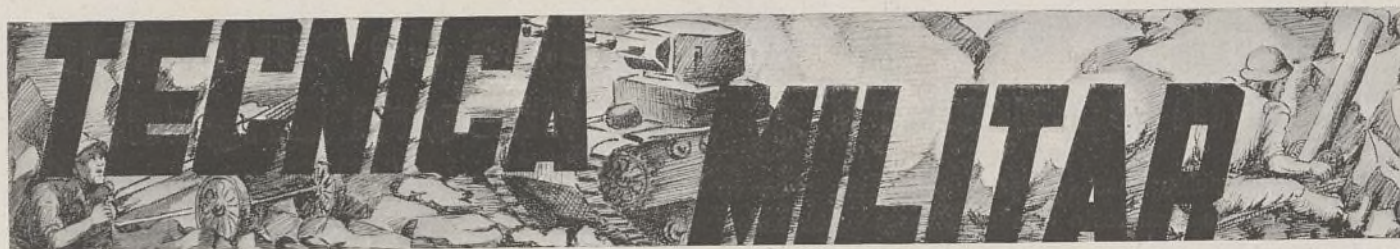
V. ROMERO.

Delegado de la Sección Obreros y Explosivos (2.º Bllón.)

EL PARAISO FASCISTA



QUEIPO.—Chico, si toda esta agua fuera vino, ¡qué felicidad!
Ciertamente—contesta el otro—; pero me asombra el pensar la cantidad de amoníaco que necesitaría diariamente, mi general.



La Ofensiva

(Continuación.)

Las obligaciones del tirador y del ametrallador en la ofensiva.

El objetivo principal de los pelotones de tiradores que avanzan es llegar lo más rápidamente posible hasta el enemigo para atacarlo a bayonetazos y con granadas.

El objetivo principal del ametrallador con ametralladora pesada es asegurar con su fuego el avance de los pelotones de tiradores y causar al enemigo el mayor número de bajas.

Para la resolución de estos problemas, los tiradores y ametralladores deben:

- 1) Estudiar el terreno por donde se habrá de avanzar y puntualizar el itinerario de la marcha proyectada.
- 2) Trazar los lugares desde los cuales es más conveniente hacer fuego y los caminos para el traslado de uno a otro.
- 3) Adoptar la resolución acerca del orden del traslado, dedicando especial atención al aprovechamiento del terreno al pasar de un lugar a otro.
- 4) Aprovechar los momentos de intensificación del fuego de su artillería y ametralladoras para avanzar rápidamente.
- 5) Cuidar que la ametralladora y el fusil no se ensucien de tierra o barro, especialmente cuando se tiendan directamente en tierra o al arrastrarse por el suelo.
- 6) En todas las circunstancias, incluso durante las paradas para descansar, observad el campo de batalla. Tomad nota de todos los lugares donde se notó la presencia del enemigo: atacad estos lugares, con tiros certeros, al aproximarse al enemigo a la distancia de alcance efectivo del fuego de su arma. Al descubrir algunos blancos importantes (un observador, una ametralladora) del enemigo, comunicadlo al Comandante del pelotón.
- 7) Atended siempre las indicaciones y señales del Comandante del pelotón y la acción de los vecinos para recibir oportunamente las órdenes del primero y estar listo a prestar ayuda a los segundos.
- 8) En las paradas para el descanso no sacar la cabeza, fusil y, especialmente, la ametralladora del abrigo. Al aproximarse a la línea de fuego, no saltar de pronto al montículo, sino tenderse al principio en el abrigo, y de allí, procurando no descubrirse, trasladarse poco a poco al lugar cómodo para la observación o para hacer fuego. No hacer fuego mientras no exista la menor posibilidad de avanzar sin él.
- 9) Saber asegurar el avance, aun a pesar del fuego enemigo, mediante el fuego certero de su arma.
- 10) Observar incesantemente los resultados del fuego y hacerle las rectificaciones necesarias.
- 11) Procurar disminuir el gasto de municiones y hacer fuego, apuntando tranquila y exactamente, con el fin de que cada bala disparada, cada ráfaga de ametralladora, dé en el blanco.
- 12) Saber vencer toda clase de obstáculos, dedicando especial atención al vencimiento inteligente de las zonas infectadas con sustancias venenosas persistentes, del fuego de barrera de artillería y ametralladoras pesadas y de las alambradas.
- 13) Saber avanzar conjuntamente con los tanques y aprovechar la ayuda de éstos para vencer los obstáculos.
- 14) Saber avanzar en medio del humo y de noche, sin apartarse de la dirección indicada.

(Continuará.)

Cómo se avanza bajo el fuego enemigo

(Continuación.)

EL SALTO INDIVIDUAL

¿En qué forma se ha de dar el salto?

Se salta para franquear un espacio descubierto, ya sea al paso gimnástico, si el peligro no es inminente, ya sea a la carrera, si el peligro es verdaderamente amenazador.

La longitud del salto rápido no puede pasar de unos cincuenta metros.

¿De qué manera se debe ejecutar el salto rápido?

Para pasar sin riesgo es preciso hacerlo antes de que el enemigo haya tenido tiempo de disparar con precisión.

Para esto hay que hacer, antes de la salida, todos los preparativos necesarios para disminuir la duración del salto, observando bien el abrigo adonde se intenta llegar y el recorrido que se tiene que efectuar.

Se prepara la salida para que sea rápida y se dispone todo el equipo de manera que no estorbe, recogiendo las municiones y demás objetos. Se cierran las cartucheras y se descarga el fusil.

Hecho esto se ejecuta el salto con la mayor rapidez posible. Para ello se levanta uno rápidamente. Se encoge uno sobre sí mismo para saltar como un resorte. Se procura evitar el dejarse ver, encogiéndose y no levantar el fusil para apoyarse en él.

Se debe correr a toda velocidad y tirarse, sin dudarlo ni un instante, en el abrigo de llegada, desapareciendo en él y procurando hacerse olvidar momentáneamente, si no hay necesidad de disparar en seguida.

(Continuará.)

La Defensa

(Continuación.)

El sexto enemigo son los gases venenosos de combate utilizados por el enemigo. Pueden ser utilizados contra la Infantería con el uso de proyectiles químicos de artillería, arrojados desde aeroplanos por lanzadores de gases, mediante la pulverización de sustancias venenosas expelidas de globos de gases.

La diversidad de los métodos de ataque químico permite al enemigo usar las sustancias venenosas a cualquier hora del día y de la noche, siendo cualquiera la dirección del viento. (Es menos probable la utilidad de sustancias venenosas con viento contrario al que ataca.)

Por eso cada combatiente, durante la lucha, especialmente estando a la defensiva, en toda circunstancia, y a cualquier hora del día o de la noche, debe estar preparado para defenderse contra un ataque químico.

El séptimo enemigo es el humo. Tendiendo a reducir las bajas de su infantería atacante, el enemigo puede sembrar el lugar donde está dispuesto el pelotón, especialmente el de las ametralladoras, de proyectiles de humo, los cuales envuelven en humo a los tiradores y a los ametralladores, produciendo el efecto como si los cegara.

El mejor medio de resistir a la infantería enemiga que avanza protegida por una cortina de humo es el fuego de cortina de ametralladora y artillería, como también

las alambradas, que obligan a la infantería enemiga a detenerse y a soportar el mortífero fuego de barrera de las tropas que se defienden. Esto explica la importancia excepcional de la construcción de alambradas en la defensa y la preparación oportuna de los tiradores ametralladores, pelotones y Compañías para hacer fuego de toda clase en medio del humo. Además del fuego de ametralladoras, tiene un gran papel, para rechazar al enemigo que ataca, el fuego certero de tiradores aislados.

El octavo enemigo es la lluvia, la humedad, el fango, el frío y las enfermedades que, como consecuencia, se originan. Se sabe, por experiencia de las pasadas guerras, que una permanencia larga en las trincheras, privadas de elementales comodidades, puede motivar entre los combatientes más bajas a causa de las enfermedades que las producidas por balas y proyectiles enemigos.

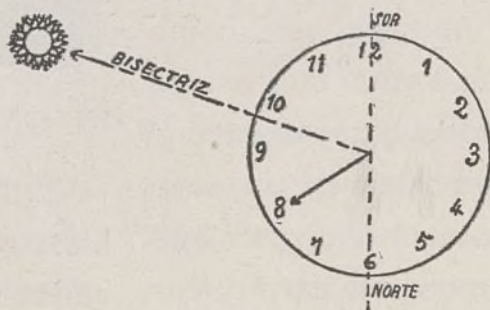
(Continuará.)

Vigías y patrullas

(Continuación.)

Orientación con el reloj.

Determinar (si es posible, trazarla sobre el cristal del reloj) la línea que divide en dos partes iguales el ángulo formado por la línea que va de las doce a las seis y por



la aguja que marca las horas. Dirigir esta línea hacia el Sol, y la línea que va de las doce a las seis del reloj indicará la dirección Norte y Sur.

Manera de orientarse de noche por la estrella polar.

La estrella polar está en la prolongación de las dos estrellas situadas al final del carro de la Osa Mayor y a una distancia cinco veces mayor que la que separa



estas dos estrellas. Es la estrella cabeza del grupo de estrellas que forman la Osa Menor.

(Continuará.)

El Ataque

Qué es el ataque y cómo se produce.

Con el ataque de la Infantería al extremo más avanzado de la zona defensiva del enemigo se inicia la lucha para el aniquilamiento de la formación combativa en todo su fondo hasta las posiciones de la artillería. Para la infantería, el ataque resulta esencialmente un combate a corta distancia, que es la forma de combate más difícil y complicada.

El combate (ataque) a corta distancia consiste en el asalto a una serie de puntos de fuego enemigos o de sus focos de resistencia, con el vencimiento consecutivo de toda clase de obstáculos dentro de la zona defensiva.

El combate inmediato puede acompañarse, a menudo, con interrupciones del movimiento con objeto de preparar por el fuego el asalto a los puntos de fuego enemigos para rechazar los contraataques enemigos o para limpiar las trincheras del enemigo que quedó en ellas.

Los métodos de ataque de la infantería y las acciones de los combatientes atacantes, tanto en el extremo avanzado como en el fondo de la defensa enemiga, no son siempre iguales y cambian en relación al poder defensivo de las posiciones adversarias, de los obstáculos que se hallan en el camino del ataque y también de la técnica, que ayuda a la infantería a reprimir las fuerzas de la defensa y a vencer los obstáculos creados por el contrario.

Con relación a lo expuesto, las formas principales del ataque serán:

- a) Ataque apoyado por tanques;
- b) Ataque bajo la protección de poderoso fuego de artillería;
- c) Ataque con el apoyo de los medios de fuego de la infantería misma; y
- d) Ataque bajo la protección de cortinas de humo y de la noche.

El obstáculo principal en el camino de la infantería atacante será las alambradas, tanto delante del extremo más avanzado de la defensa enemiga como dentro de ella.

Son especialmente peligrosos por aparecer inesperadamente:

- a) Los obstáculos artificiales poco visibles;
- b) El fuego de las ametralladoras, especialmente el de las que hacen fuego a lo largo de las alambradas (ametralladoras de flanco);
- c) Las ametralladoras de puñal, que, estando ocultas dentro de las zonas defensivas del enemigo, abren repentinamente el fuego contra la infantería atacante en el momento mismo del ataque, cuando la infantería se aglomera, ve mal y está apenas dirigida;
- d) Los tanques, que súbitamente salen de sus emboscadas e inician el contraataque.

Para vencer todos estos obstáculos prestan a la infantería gran ayuda la artillería y los tanques. No obstante, la infantería debe estar preparada para el ataque y para vencer con coraje todos los obstáculos que encuentre en el combate a corta distancia con sus propias fuerzas, aprovechando ampliamente el fuego de los lanzaminas, morteros, ametralladoras, etc.

(Continuará.)

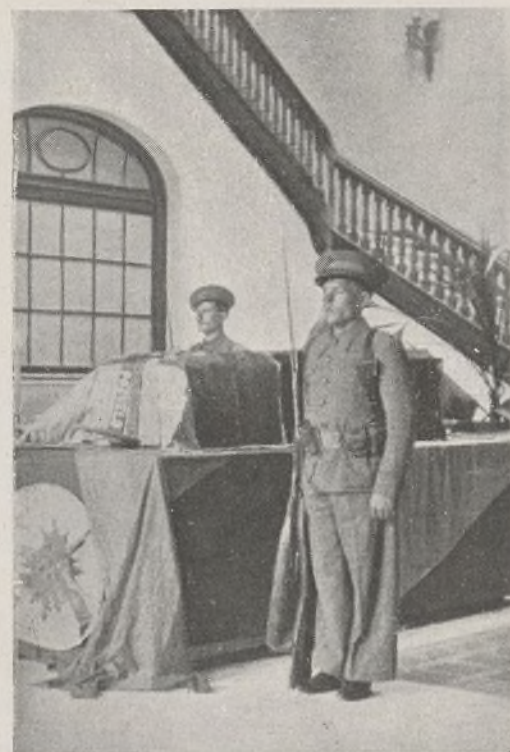


Leyendo siempre estas páginas, nuestros Carabineros superarán, en mucho, su técnica combativa.

LA TRAGICA MUERTE DE NUESTRO JEFE



Los Mayores de los diversos Batallones de nuestra Brigada rinden el último tributo a su Jefe, llevando a hombros su féretro.



El cadáver del Comandante, instalado en uno de los salones de nuestro Cuartel general, recibe guardia de honor de los Carabineros, que tanto le querían.

Un accidente de automóvil ha costado la vida a nuestro querido Jefe, don Agustín Colominas Solera. Cuando ya todos empezábamos a sentir por nuestro Jefe el cariño que toda convivencia grata impone; cuando él, con sus amplias dotes de buen militar, empezaba a pulsar los defectos y las buenas cualidades, para corregir unos y aumentar las otras, de nuestra Brigada, ha muerto. Y esta vez también la muerte se ha mostrado irónica como de costumbre. Ironía trágica. Un hombre que, como Colominas, se ha batido con arrojo en los frentes desde que comenzó el movimiento, ha muerto en un accidente de automóvil. Nosotros siempre le recordaremos con cariño, con el que se mereció en el corto plazo que ha convivido con nosotros, como se merecen sus dotes de militar antifascista.

El heroico Instituto de Carabineros pierde, con la muerte del Comandante Colominas, uno de sus más positivos valores; pierde uno de los hombres que tan alto están poniendo el nombre de nuestra querida Institución.

Descanse en paz el que fué nuestro valiente Jefe. Nosotros prometemos alcanzar la victoria y nuestra independencia, por las cuales él tan ardorosamente luchó, y que son guía y meta de las aspiraciones de todo el pueblo español.



EL CADAVER

En nuestro Cuartel general fué instalado el féretro que contenía el cadáver de nuestro infortunado Jefe. Durante toda la mañana del domingo desfilaron ante el mismo innumerables personalidades, tanto militares como civiles, así como también los Carabineros de la Brigada que se hallaban en Madrid.



JORGE DIAZ MARTINEZ, Cabo de Carabineros de nuestra Brigada, que falleció a causa de las graves heridas recibidas en el trágico accidente.

Ayuntamiento de Madrid

HERIDOS EN EL ACCIDENTE

Acompañaban al Jefe muerto el Mayor Jefe de Estado Mayor de nuestra Brigada D. Francisco Zamora Vicente, que resultó herido de consideración en ambos brazos, y el Capitán Ayudante del fallecido, D. Manuel Díez Monje, que también sufre importantes heridas en la columna vertebral.

También Gregorio Sebastián del Val, chófer del Comandante fallecido, sufre heridas de consideración.

EL ENTIERRO

A las cinco de la tarde del domingo tuvo lugar el entierro, que constituyó una gran manifestación de duelo. El féretro fué llevado a hombros por los cuatro Comandantes de los Batallones de nuestra Brigada. También desfilaron varias Secciones de nuestras fuerzas, que rindieron honores al cadáver. La Banda de Música de la Brigada interpretó sentidas marchas fúnebres. En la presidencia del entierro figuraba el heroico Coronel Ortega; el Comandante Jefe de la 7.ª División, D. Joaquín de Zulueta; el Teniente Coronel Emeterio Jarillo, y otros muchos que sentimos no recordar, y que demostraron con su presencia los innumerables afectos con que contaba nuestro malogrado jefe.

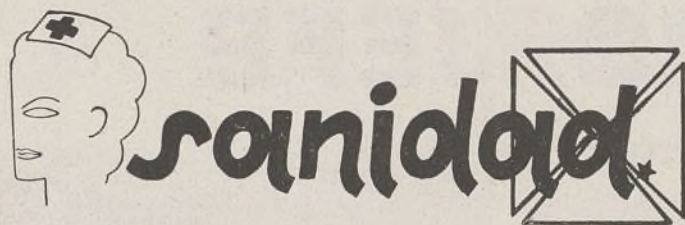
El cadáver fué trasladado al pueblo natal del fallecido.



Otro aspecto del entierro en el que aparece una de las Secciones que asistieron, dando guardia al féretro de nuestro Comandante.



Una vista parcial de la Presidencia del duelo, en la cual aparecen el Coronel Ortega, Comandante Zulueta, Teniente Coronel Jarillo, etc.



Consejos a los combatientes

La capacidad de marcha, tanto en resistencia como en movilidad, es la primera condición de la eficacia del arma fundamental de la guerra: la Infantería.

El exceso de carga dificulta la marcha. Siempre que haya que alejarse mucho de la base, es necesario no dejar de llevar nada de lo que resulte imprescindible, el agua particularmente.

Pero, dentro de esto, procurad evitar todo exceso de carga y distribuid ésta convenientemente, de la manera que sea menos dificultoso su transporte.

Para tener los pies en buenas condiciones de marcha:

1.º Elegid el calzado más parecido al que vuestro pie esté acostumbrado y os sea más cómodo el andar. El tacón de goma protege mucho contra la producción de fatiga.

2.º Limpiaos los pies con gran frecuencia, siempre después de las marchas; a ser posible, con agua caliente, adicionada de bicarbonato. No conviene prolongar el baño de pies excesivamente, pues se reblandecen.



llevar así el correaje.



os lo colocáis de este modo, no dificultáis los movimientos respiratorios.

3.º Evitad la producción de escoriaciones, luchando por la limpieza contra los efectos del sudor, contra las rozaduras del calzado, engrasándoos los pies antes de cada marcha; siempre que podais, quitárosla luego con jabón, pues si no la grasa se enrancia, teniendo, al cabo de algún tiempo, un efecto irritante.

4.º Procurad que el calzado ajuste bien al pie, sin que oprima ni quede demasiado flojo.

5.º Aumentad la flexibilidad y duración del calzado engrasando cuidadosamente su cuero.

6.º Tratad de no mojarlo. Y en los muchos casos en que esto sea inevitable, no secarlo jamás al calor del fuego. El cuero se resquebraja y deforma, quedando el calzado destrozado o totalmente inservible.

SECCION MOTORIZADA

Es de suponer que nadie de nosotros desconoce el importantísimo papel que juega La Motorizada en esta guerra; por tanto, precisa que todos



velemos por la conservación del material.

Manera de evitar muchas de las averías que estamos sufriendo:

Primera. No correr a velocidades que no permitan al conductor hacerse con el coche o camión en un momento dado.

Segunda. Hacer que los neumáticos lleven la presión de aire debida (esta observación nos ahorraría muchos neumáticos); que se observe con frecuencia el agua y el engrase del motor y los distintos organismos del automóvil. Y no permitir que los coches lleven más carga que la marcada, pues se da el caso de que muchos coches se averían por exceso de carga, particularmente las furgonetas.

Nuestra condición de verdaderos antifascistas nos impone el deber de mejorarlo en todo y poner los cinco sentidos en nuestro cometido para bien de nuestra causa y adelantar la fecha de nuestra indiscutible victoria. No se quiere decir con esto que tengamos totalmente abandonado el material, no; pero sí que hay que mejorar su trato para la buena conservación del mismo.

También a los mecánicos una pequeña advertencia, y es que, cuando reparen una avería, presten la máxima atención, a fin de que cuando se entregue un trabajo se tenga la seguridad de que está bien hecho y garantizarlo como tal.

¡Compañeros! Que nuestro esfuerzo nos haga acreedores a ser los mejores conductores y mecánicos con que cuente el Ejército Popular, y, al mismo tiempo, servirá de ejemplo para las demás Motorizadas.

PAREJA.

Sección Motorizada.

Carteros de nuestra Brigada

EL DEL 9.º BATALLÓN

Francisco Pulgarín de la Gala es un muchacho andaluz al que todos aprecian por su simpatía y por buen



cumplidor de su deber. En enero, nuestro inolvidable Pepe Galán le dió el nombramiento de cartero del Noveno Batallón, en el cual sigue prestando servicios. Un hecho que habla bien favorablemente de este compañero es el siguiente: cuando nuestras fuerzas se encontraban en Valdemorillo y la Mayoría donde él recogía las cartas se hallaba en Hoyo de Manzanares, recorría diariamente en bicicleta 60 kilómetros, distancia bien considerable si se tiene en cuenta la crudeza de la estación.

Pulgarín se queja de que las cartas no vienen con la dirección suficientemente clara para su pronta entrega. ¡Con lo fácil que esto es! Si los combatientes se encargaran de decir a sus familiares que pusieran la dirección de las cartas más claramente, se evitaría que éstas se perdieran y que su llegada fuese tan lenta.

Con un poco que todos pusiéramos de nuestra parte, se normalizaría este servicio tan importante, pues ya saben nuestros combatientes lo que se aprecia una carta en las trincheras.

X. X.

El Mundo tiene dolor de muelas, por Sawa



— ¡No cesarán mis sufrimientos hasta que me extirpen estos dos dientes podridos!

¿QUE ES CULTURA?

Seguramente todos los que pasen por sus ojos estas líneas, en distintas ocasiones habrá sonado en sus oídos la palabra "cultura". Y, en muchísimas veces, comentarios relacionados con lo mismo. Pero, sin embargo, pocas veces, y me atrevo a afirmar que nunca, se le ha hecho esta pregunta a quien se cree culto, a quien tiene verdadero afán por serlo y a quien tiene la batuta para dirigir la formación de hombres cultos, sacándolos del triste caso pero, por desgracia, real de la ignorancia.

El concepto que se tiene de la forma a seguir, el camino para conseguir los fines del que quiere saber, del que quiere ser culto, del hombre que quiere quitar de su mente ese telón negro que le hace vivir en la ignorancia para que llegue la claridad y la comprensión de las cosas a su espíritu y su inteligencia reaccione normalmente. Ese concepto es el que muchos tienen de él una referencia equívoca, ya que no paran y no fijan como condición primordial en un hombre que quiere estudiar, que aspira a ser culto, una condición: el sentido común. También los que ya ellos mismos se consideran cultos ignoran que la cultura no tiene límites y olvidan todo lo que abarca esa palabra y la relación que todos los actos de la vida tienen con la cultura. El que enseña, como el que aprende, creo yo que no tiene que considerarse triunfante al conseguir saber el curso de un río, conocer el sistema orográfico de una nación, saber los grados de un ángulo y llegar a comprender la regla de tres. Eso sólo, desligado de otras materias que son integrantes de la cultura, no puede considerársele como el fin feliz de borrar la ignorancia del que enseña, del que ya tiene el convencimiento de que sabe y del que aspira y desea fervorosamente salir de esas paredes que le oprimen y lo tienen encarcelado en la triste y oscura cárcel del analfabetismo.

Hay algo, existe indiscutiblemente en lo íntimo de cada uno una condición que transforma al que no sabe en hombre inteligente; lo mismo que al inteligente lo convierte en imbécil. Educación también es cultura; eso es lo que muchos que se creen cultos no tienen y muchos que se creen incultos les sobra. Es lo que también tiene que poseer todo el que aspire a ser culto; es condición indispensable para el que tiene un barniz de cultura muy superficial y es fundamental para el que tiene la misión encomendada de esculpir con los libros la escultura grande y firme que, bajo su amparo, encuentren alivio todos los que, por desgracia, padecen la enfermedad de la ignorancia y corrijan también otros los defectos que tienen los que padecen la enfermedad de "creerse sabios".

A mi escuela acuden muchos; unos saben y otros ignoran. Un día entró uno, se quitó su gorra y, con mucho respeto, se sentó muy cerca de mí y, con mucho interés, escuchó todas mis explicaciones, guardando silencio y fijando su atención en todos los detalles de la lección que explicaba. Cuando se marcharon todos se me acercó y, con cierto temor, me expuso su situación: —No sé leer—me dijo.

Sin embargo, acudía a la escuela, poniendo todo su empeño en aprender. A este camarada sólo tenía que enseñarle ciencia; tenía educación, tenía parte de cultura; otro día se presentó otro, no se quitó la gorra, se sentó lejos de mí, miraba al techo de la clase y, más bien que atender, se distraía mirándose a veces la sortija, a veces los zapatos, pero nunca miraba a la pizarra en que, gráficamente, exponía la explicación de aritmética. Le hice una pregunta, me contestó muy regularmente, rasqué un poco en su cerebro y sólo descubrí una leve capa de cultura que, creyéndose él mismo poseer una extensa instrucción, no le daba importancia a las explicaciones que yo hice en clase. Lo llamé a mi lado y, cuando terminó la clase, me quedé solo con los dos; los senté frente de mi mesa y les pregunté:

—¿Qué es cultura?

El primero, el que entró con tanto respeto a la escuela, sacó un cigarrillo y dió al compañero uno y a mí otro, y dijo:

—Yo creo que cultura es aprender todo lo pueda para extirpar la ignorancia y conseguir que me respeten y respetar y saber todo, y que la educación acompañe en todos los momentos a mi cultura.

—¿Qué es cultura?—le pregunté al segundo, y me contestó:

—Saber Aritmética, Geografía y Geometría.

Sacó la petaca, encendió un cigarrillo y ofrecióme a mí otro. De estos dos camaradas, ¿cuál tiene el verdadero concepto de la cultura? A mi juicio, creo que se consideraba más ignorante el que entró con la cabeza descubierta, pero, en la realidad, es el que tenía el verdadero concepto de esa pregunta.

JOSÉ LUIS MOREU.

Miliciano de Cultura de la Brigada.

La fortificación representa la seguridad del combatiente. ¡Intensifiquemos la fortificación!



DISPOSICIONES OFICIALES

BOLETIN OFICIAL DEL INSTITUTO DE CARABINEROS

16 de septiembre.

Circular dictando normas para la formalización de propuestas de recompensa por méritos de guerra en el Instituto.

20 de septiembre.

Orden disponiendo que cuando algún Jefe u Oficial del Ejército empleado en mando de Unidades de Carabineros obtenga ascenso por orden del Ministerio de Defensa Nacional sea dado de baja en dicho Instituto, sin perjuicio de volver a solicitar su admisión, si lo desea, en las condiciones que se indican.

Otra destinando al Mayor de Carabineros D. Francisco Zamora Vicente a la 211 Brigada Mixta.

NOTA.—Posteriormente a esta disposición, por la cual el Mayor Jefe de Estado Mayor D. Francisco Zamora era trasladado a la 211 Brigada, se ha recibido un telegrama de la Dirección General de Carabineros disponiendo que dicha orden de traslado quede anulada.

Por nuestra parte, nos congratulamos de que el Mayor Jefe Zamora siga perteneciendo a nuestra Brigada, en bien de la misma.

SANTIAGO YELA VICENTE



Un héroe más caído en la lucha: Santiago Yela Vicente, nombre bien conocido entre los luchadores de Somosierra. Una víctima más del fascismo que nosotros, los combatientes, sabremos vengar.

Desde el comienzo de la sublevación militar-fascista se alistó en las milicias, marchando seguidamente a Peguerinos, donde fué herido de metralla por primera vez. Curado de estas heridas, se incorporó en Buitrago (Somosierra). Por entonces estaba formándose la 3.ª Brigada Mixta, cuyo Jefe, infatigable luchador de la Sierra, Pepe Galán, quiso que en la Brigada de nueva formación figurasen algunas Compañías de las que tan bravamente habían luchado a su lado en la Sierra, que tenían en su haber heroico las magníficas actuaciones del 3 de agosto en la célebre Peña del Alemán y el 22 de septiembre en Gascones, cuyo pueblo atacó el enemigo con grandes contingentes de requetés, falangistas y

fuerzas militares, apoyados por gran cantidad de morteros. No contaba el enemigo con la moral que existía entre las fuerzas republicanas, y su empuje se estrelló contra la barrera potentísima que éstas le ofrecían. Más tarde, y perteneciendo a la gloriosa 3.ª Brigada, en los días más difíciles por que atravesó la defensa de Madrid, en Pozuelo de Alarcón, demostró gran valor y heroísmo, salvando a varios camaradas que se encontraban heridos, entre ellos el Capitán que mandaba la Compañía. También cayó herido en Pozuelo, aunque de poca gravedad.

En las operaciones últimamente realizadas en Villanueva de la Cañada, y cuando se encontraba a muy pocos metros del enemigo, otra bala le atravesó el brazo izquierdo.

Curado de esta última herida se incorporó a la Brigada, y en Quijorna, cuando todo el frente estaba tranquilo y él hacía guardia en una avanzada, una bala, la última, segó la vida joven de este camarada.

RAFAEL COLMENAR.

Mayoría, noveno Batallón.

Cada día más fe en el triunfo

La potencialidad de un Ejército no reside solamente en el mayor o menor número de sus componentes. La cantidad es algo que tiene un relativo interés, ¿a qué negarlo? Pero la cualidad es también un factor de extraordinaria importancia. Si hojeamos brevemente algunas páginas de la Historia, veremos con qué frecuencia enormes contingentes de hombres armados han sucumbido bajo la pericia de otros que eran en número muy inferiores. Recordemos el paso de las Termópilas, la batalla de Verdún y otras muchas. No olvidemos tampoco la "batalla de Jutlandia o la gran batalla inútil", en la que dos fuerzas exorbitantes perdieron sus hombres y sus barcos sin obtener resultado positivo alguno.

¿Qué demuestra éso? No sólo son los cañones quienes hacen la guerra. Bombas y proyectiles sirven para destruir, pero no para conquistar. Derrochar metralla no es ciertamente ocupar trincheras. Para conquistar terreno hacen falta bombas, proyectiles, morteros, tanques, etc. Eso nadie lo niega. Mas tengamos en cuenta que detrás de los elementos de destrucción precisa ir una técnica, una visión clara, un arma de conquista, que está en las condiciones guerreras de sus hombres.

Y nuestro Ejército tiene cantidad en sus elementos y cualidad en sus hombres. A más de la sustancia hay esencia, porque se lucha con amor, con fe. Los "nacionalistas", sin embargo, carecen de interés en la lucha que sostenemos. Por eso, ellos perderán.

Nuestro Ejército ha nacido de la voluntad de nuestro pueblo. Los que hoy son Jefes en tiempos pasados fueron combatientes sin graduación. Las barritas que hoy llevan sobre la boca-manga no dan a entender nada más que el resultado de largas y pesadas experiencias. Al principio, lucharon con fe, con valentía, con espíritu de sacrificio, sin pretender ser más tarde Oficiales o Jefes, aun cuando, con el tiempo, sus aptitudes les hicieran acreedor. Por ello, si antes eran buenos, hoy lo continuarán siendo, con un sentido de responsabilidad. No cabe duda, pues, que el Ejército Popular español cuenta con elementos de garantía absoluta, así en el terreno político como militar.

¿Cuentan los fascistas con estas mismas ventajas? ¿Cuentan con jefes de garantía suficiente? ¿Cuentan con tropa de confianza? No, nada de eso. Los jefes de confianza han sido "importados" del extranjero porque los españoles eran medio dudosos. De la tropa, ¿a qué hablar? Todos la conocemos. Por eso no podrán ir a ninguna parte.

Provocación y espionaje

Dejariamos de cumplir con una obligación si desde las columnas de nuestro periódico no le pidiéramos al Gobierno del Frente Popular, tan querido por nosotros, mano dura para los enemigos de la República, emboscados en nuestra retaguardia, que día a día nos levantan un quehacer peligrosísimo para nuestra victoria. Creemos no estar en momentos en los cuales, dentro de nuestro país, haya un fascista encubierto, por varias cosas, y la principal es el tiempo de guerra que llevamos. Se les ha quitado la careta a muchos, pero suponemos que no es lo bastante mientras quede uno. Hay que acabar con ellos con la misma ira y coraje que nosotros queremos acabar con los del frente, y cuando un fascista de la retaguardia se le descubra hay que dar ejemplo a los que con él puedan haber retrasado la victoria de nuestras armas y a todos los demás que como ellos puedan pensar.

Podemos estar orgullosos de que hasta hoy no han surgido acontecimientos importantes, pero queremos advertir que si no se da ejemplo con el que se descubre, los demás—porque todavía hay muchos—trabajarán en contra nuestra con más fe y ahínco que lo puedan haber hecho hasta aquí.

¡Gobierno de la victoria! ¡Por el triunfo de las armas! ¡Por los camaradas que dan su sangre en el frente! Limpio de fascistas nuestro país, estaremos con un peligro menos y una victoria más.

SEVILLA.

Del primer Batallón.

SECCION DE INVESTIGACION

Con gran satisfacción vemos que la sección creada por la Redacción de nuestra Revista, con el único fin de proporcionar a todos aquellos camaradas que presten sus servicios en esta Brigada datos y situaciones de los familiares que, desgraciadamente, se encuentran en terreno faccioso, está dando un rendimiento positivo, a juzgar por la cantidad de compañeros que han escrito en tal sentido.

Por nuestra parte, notificamos a todos los que han interesado tales noticias que se ha dado curso a las mismas en el sentido que en ellas se exponía. Toca a esperar, pues, seguros que, en su día, nosotros comunicaremos los resultados a cada cual por carta, a fin de evitar así cualquier contratiempo que pudiera originar su publicación.

INTENDENCIA

Servicio de Intendencia: su importancia

Todos los servicios de guerra son importantes, puesto que van dirigidos al fin único de ganarla; pero dentro de ellos hay algunos que, por su imprescindible necesidad, adquieren categoría de prioridad en la clasificación. En este caso se encuentran los servicios de Intendencia.

Quisiéramos, dentro del reducido espacio de que disponemos en nuestro periódico, deshacer los equívocos que todavía existen en cuanto a estos servicios toca. Los hombres que sólo ven los problemas de la guerra a través de la Unidad a que pertenecen y en el reducido espacio de su horizonte, harto estrecho, y que, como suele decirse, "no ven más allá de sus narices", suelen caer en el error, muy lamentable, de considerar al *Intendente* (como ellos llaman) en un plano y desempeñando una misión parecida a la del recovero o algo por el estilo. Pero estad tranquilos, camaradas que nos leáis y que ostentáis con dignidad el honroso emblema de las palmas orlando el Sol. El mentis más rotundo, la respuesta categórica, la está dando (a los ligeros de juicio) nuestra organización, nuestro entusiasmo, nuestro espíritu de sacrificio y nuestro silencio sepulcral, pero elocuente, porque donde hablan hechos sobran palabras.

Somos de aquellos que no quieren nada con las "ranas parlantes", porque tenemos tres cosas que nos definen sin "frases hechas": disciplina, capacidad de trabajo y la virtud de hablar poco y hacer más y mejor cada día. Y esa consigna, que nadie nos la ha lanzado a grandes titulares, la llevamos dentro y la honraremos.

Los servicios de Intendencia abarcan una extensión tal que muy pocos se detienen a considerar. Requieren una capacidad directora y ejecutora, técnico-militar, que muy pocos la dominan. Pensad, sólo por un momento, que desde el zapato que calza el soldado hasta el gorro que cubre su cabeza, pasando por la "oficina" del estómago y por la "caja" del bolsillo, todo, en fin, lo que significa el avituallamiento pasa por las manos de Intendencia. Basta hojear, adentrarse un poco en las páginas del Reglamento de los servicios de Intendencia en campaña, para darse una idea de la multitud de problemas que Intendencia tiene que resolver. Si es una verdad, olvidada de puro sabida, que sin organización no se puede ganar la guerra, no es menos cierto que esta organización toca muy principalmente al aprovisionamiento de las tropas. Considerad ahora qué hubiera sido de nosotros si el *derroche* de los primeros días de lucha, inevitable por cierto en aquellos momentos, hubiera continuado. Sin duda de ninguna clase, seríamos hoy un Ejército famélico y vestido de harapos. Una Intendencia mal organizada, que "no carbura"—como dicen ahora los aficionados a hacer palabras—, hace fracasar al mejor Ejército.

No vamos en busca de aplausos ni homenajes, porque entendemos que los homenajes en vida son funestos. Queremos, sí, respeto y justicia para quienes cumplen con su deber sin titubeos.

En trabajos sucesivos expondremos algunos datos y trataremos de ilustrar (perdón por la palabra), dentro de nuestros conocimientos, sobre la cuestión a quienes necesitan conocer nuestro funcionamiento dentro de la Brigada. Con la mejor intención lo haremos si el camarada Director del periódico nos lo permite. Por hoy hacemos punto. ¡Salud!

FAUSTINIANO MARTÍNEZ PUERTA.

GRÁFICAS RUIZ FERRY - ABASCAL, 36. - MADRID



cliché internacional

La política internacional sigue su ritmo de tira y afloja en torno al "asunto español". En las tres últimas semanas ha habido momentos que parecía iban a ser decisivos para nuestra guerra. Podían haberlo sido si Inglaterra y Francia hubieran cumplido con su acción directa aquella "amenaza" lanzada al cínico Mussolini: "Si no contestas en veinticuatro horas..." Y, naturalmente, no contestó. Es muy astuto el dictador italiano. Sabe que nuevas dilaciones le darán tiempo para reforzar su ayuda a Franco en hombres y material, y, al mismo tiempo, podrá hundir a Inglaterra algún barquito que otro...

Hora es ya, mister Eden, de que Inglaterra abandone su flema; ese gesto indiferente ante el hundimiento de sus barcos. Los diplomáticos ingleses serán todo lo flemáticos que su tradición les marque. Mas no es ése el sentir democrático y liberal del pueblo inglés, que hace poco propinó un maravilloso ladrillazo en un ojo al cabecilla del fascismo inglés mis-

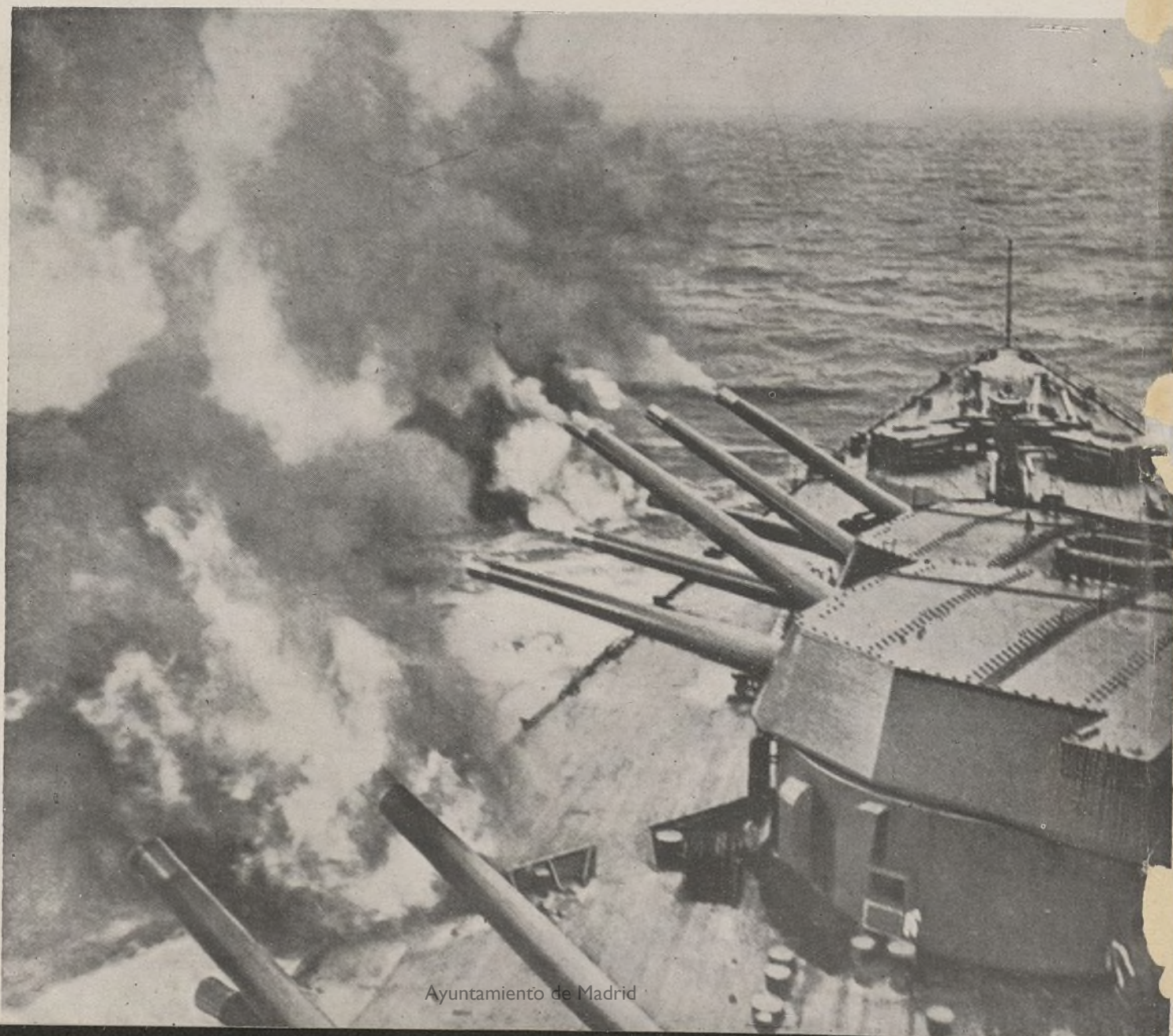


ter Leroy cuando intentó hablar al público.

Debemos tener confianza, al mismo tiempo que afinamos la puntería contra el enemigo. Los acontecimientos, a pesar de su inseguridad, vienen desarrollándose, aunque un poco lentos, a nuestro favor.

Acontecimientos que no debemos olvidar son los resultados de las últimas elecciones francesas, en las cuales el Frente Popular ha obtenido un triunfo pleno, y los discursos del Presidente Roosevelt, en el último de los cuales ha dicho: "La paz tiene que ser rebuscada activamente. No podemos limitarnos a desearla ni a esperarla."

En general, el aspecto del problema internacional es bueno para nosotros. Mas, ¡ay!, a última hora ha surgido un fantasma que puede asustar a quienes ya van teniendo intenciones de ayudarnos y ayudarse: el Comité de No Intervención. ¿Hará huir despavoridas las buenas intenciones de las potencias democráticas? Creemos que no; pero, por si acaso, debemos hacer nuestro escudo de las palabras de nuestro Presidente Negrín: "Nosotros nos hemos hecho al sacrificio y a la voluntad de vencer, ocurra lo que ocurra."



Ayuntamiento de Madrid